

Màrius Serra



‘Common decency’

Pocas veces un estudio literario sobrepasa los límites académicos y puede ser leído en clave de actualidad. *De la décence ordinaire* de Bruce Bégout lo hace porque la actualidad política general nos impele a levantarnos cada mañana al alba a buscar valores entre la hojarasca. Edicions del 1984 acaba de publicar *De la decència ordinària* en catalán. Marbot Edicions lo publicó en castellano en el 2010 con el título *Sobre la decencia común*. El del profesor francés es un ensayo contundente sobre una idea clave en el pensamiento político de George Orwell: la *common decency*, entendida como honestidad, una suma de valores morales en el hombre de los mil nombres: anónimo, de la calle, ordinario, común... El autor de novelas tan excepcionales como *1984* o *Rebelión en la granja* decidió desclasarse y observó siempre con admiración el modo de actuar de los desfavorecidos. Tal vez porque quería redimirse de haber sido alumno de Eton y miembro de la policía imperial en Birmania, dos de los máximos exponentes del imperio británico. Orwell siempre estuvo fuera de lugar, pero esta posición excéntrica le permitió pasarse la vida buscando terceras vías entre los totalitarismos fascista o comunista, combatiendo el discurso de los intelectuales orgánicos que adoran el poder sin caer en el antiintelectualismo. Hoy sería flagelo de tertulianos y asesores. Escribe Orwell: “La *intelligentsia* inglesa ha sido contaminada por formas de pensamiento que en un último análisis hallan su origen en Maquiavelo. Todas las ideologías de moda en los últimos doce años, el comunismo, el fascismo y el pacifismo son en definitiva formas de adoración al poder”.

Con la ‘decencia común’ Orwell apela a la honestidad en los valores de la gente de la calle

Bégout propone un ágil compendio de esta idea moral que resulta muy pertinente leída en la actual situación de desconcierto. Orwell es radical porque explora los extremos, pero jamás olvida contrastarlos. En el articulismo político o en obras de no ficción como *Hommage to Catalonia* impresiona la combinación inédita que muestra siempre entre la lucidez pesimista sobre el estado de las cosas y el gozo constante de vivir. Bégout lo remarca con citas precisas, sin florituras. Va al grano. Analiza los peligros de simplificación moral que comporta confiarlo todo a la *decencia común* y afina mucho al exponer sus causas: “A diferencia de los buenos sentimientos, nacidos de la culpabilidad o del arrepentimiento, la decencia común expresa una vida afectiva anclada realmente en una práctica social cotidiana, y no desvela tantos sentimientos variables y cambiantes, sino un carácter vital único y propio”. Este carácter es el verdadero antidoto a la ley de la selva. Una práctica cotidiana que el ascensor social pervierte. Cuanto más se sofistican las formas más feroz es la bestia selvática oculta tras la seda. La idea política central de Orwell es la revolución de los hombres ordinarios. Y *qué farem?* Pues *mala cara quan morirem*.

ENTREVISTA

“Ya no soy la chica del acordeón”

Julieta Venegas, música mexicana, edita ‘Los momentos’

ESTEBAN LINÉS
Barcelona

La cantante y compositora Julieta Venegas acaba de publicar esta misma semana su esperado nuevo álbum *Los momentos* (Sony), un disco con el que sonoramente se distancia de sus últimas producciones y donde las letras reflejan una actitud mucho más reflexivo. Anoche ofre-

¿Estaba cansada de cómo salían sus últimos discos?

Ha sido un proceso que surge de manera natural. Yo compongo ahora con el piano y la caja de ritmos y solo después me pongo con los arreglos. Pero en esta ocasión, comencé a darle protagonismo a los sintetizadores, supongo que por algún tipo de reacción a que en mis dos álbumes anteriores había un claro predominio de los instrumentos acústicos, y pensé que ya era hora



La música mexicana, en una reciente fotografía promocional

ció en el Auditori su primer concierto en el marco del Banc Sabadell Festival del Mil·lenni.

Además de nuevo disco, *Los momentos* le ha llevado a rediseñar su grupo y su directo.

Sí. De momento, el show es formalmente normal, pero al tratarse de un disco en donde tienen mucho protagonismo los sintetizadores, he tenido que reformar profundamente mi grupo. En estos doce días que estaremos en Europa veremos como funciona la nueva banda con el nuevo disco y con el antiguo repertorio adaptado a unas instrumentaciones diferentes. De momento interpretamos cuatro o cinco temas del nuevo álbum, cortes que hacía tiempo que permanecían olvidados y algunos clásicos que siempre piden.

CAMBIO DE SONIDO

Mi música prescinde de los sonidos acústicos y da prioridad a los teclados

TEMÁTICA REFLEXIVA

Las letras más reflexivas tienen como trasfondo la situación en su país

quizás de cambiar de onda. Ahora hemos dejado de lado los sonidos más acústicos, como más folk, y me he volcado más en los teclados. No hay más.

Pues se habla de que le ha salido un disco de electropop.

Pues no lo veo por ningún sitio, mi idea en ningún momento ha sido el de hacer un disco electro, o con mucha electrónica. Yo, como teclista, es lógico que introduzca algo de electrónica, pero solo como un elemento más. Formalmente, hemos dejado los vientos y apenas hay acordeón en el disco.

Quizás por eso se habla de que Julieta Venegas ha abandonado su estilo clásico. ¿Sabe a qué se refieren?

Ni idea. no tengo estilo clásico; lo único que no uso ahora es el acordeón y creo que hay mucha gente que asocia ese hecho a un cambio radical, lo que no es cierto. Como tampoco es cierto que yo fuera la chica del acordeón, solo por el hecho de que lo tocaba a menudo en directo. Lo que ahora está más claro que nunca es que ya no soy la chica del acordeón, con todo lo que ello puede significar.

Pues, ¿con qué nos quedamos?

Lo único que veo es que *Los momentos* es una obra más oscura, los sonidos son más densos, pero todo ello fue saliendo de una forma natural; además lo grabé en el estudio que he montado al lado de mi casa, para tenerlo todo cerca.

Y es una obra más reflexiva.

Sí, por las letras, que están marcadas por mi vida personal, mi maternidad, lo que me rodea, la situación que vive México. Pero son letras que no buscan la denuncia ni la descripción, sino que quieren reflejar emociones, las sensaciones que me provoca una situación que me tiene muy preocupada. En los últimos años ha habido un cambio notable en México en nuestra vida cotidiana y en la percepción que se tiene del país.

¿Cambio para mal?

Estamos viviendo un momento muy oscuro... creo que no es muy para bien.

¿El nuevo presidente

puede modificar algo esta situación?

He de confesar que me dolió mucho el regreso del PRI, porque lo vi como un retroceso. Pero ahora mismo no sé qué va a pasar. Me preocupa todo junto: la criminalidad, la violencia machista, la discriminación de la mujer...

Usted ha vendido millones de discos. ¿Qué supone llegar a tanta gente de todo tipo y condición?

Esa cifra es un invento, y además qué importa. Ahora hay mucha gente que escucha tu música y no compra tu disco. Escuchan una canción y punto.

¿Tiene nostalgia de cómo se consumía música anteriormente?

No, porque soy muy curiosa y esta situación es mucho mejor, porque hay más información y puedes ir más sobre seguro cuando compras. Seguro.●

CRÍTICA DE ÓPERA

Wagner ‘de verdad’

Concert Wagner

Intérpretes: Edith Haller; Katherine Haberl, Olga Castellón, sopranos; Orquesta de Cámara y Coro de Cámara del Conservatorio del Liceu. Dirección: Daniel Mestre.

Lugar y fecha: Auditorio del Conservatorio del Liceu (28/II/2013)

ROGER ALIER

Como conclusión del simposio organi-

zado por el Conservatori del Liceu en torno a la figura de Richard Wagner, con motivo del bicentenario de su nacimiento, los asistentes llenaron de forma compacta la elegante sala del Auditori para escuchar a una soprano wagneriana *de verdad*, Edith Haller, que bajo la dirección de Daniel Mestre interpretó los *Wesendonck lieder* que Wagner creó basándose en poemas de su querida Matilde Wesendonck, y que fueron interpretadas con una voz robusta, de sonoridad homogénea y refinada por una artista que ha cantado

en Bayreuth (Gutrune, en *El atardecer de los dioses*), y que ha sido un regalo de calidad del Conservatori del Liceu a los adictos a Wagner. El concierto empezó con dos piezas breves para coro y orquesta, eficazmente cantadas por el Coro de Cámara y la soprano Katharine Haberl. Su intervención fue completada con *El coro de hiladoras de El Holandés errante*, en el que Olga Castellón cantó el papel de Senta con una voz muy efectiva. La Orquesta de Cambra del Conservatori lució un sonido excelente bajo la dirección de Daniel Mestre (con el *Idilio de Siegfried*), y Edith Haller, agradeciendo los estrepitosos aplausos, ofreció como bis la última canción del ciclo *Wesendonck*.●